

Y después de 100 años de organización estudiantil, ¿qué sigue?

Ana Sáenz de Tejada
Auxiliar de Investigación

Este 22 de mayo la Asociación de Estudiantes Universitarios “Oliverio Castañeda de León” cumple 100 años de existencia, de organización, de resistencia y de cambio. El rol que los y las estudiantes y la AEU, ha tenido a través de los años para la defensa de la democracia y los derechos humanos ha sido clave en momentos oscuros de la historia de Guatemala. La AEU fue constituida para desarrollar actividades propiamente estudiantiles y también para actuar en la política nacional, después de la participación clave de los estudiantes en las luchas en contra del presidente Manuel Estrada Cabrera (1898-1920).

Y así fue. En 1944 se movilizaron, junto a otros sectores, para derrocar a al dictador Jorge Ubico; en 1956 manifestaron contra Carlos Castillo Armas; en 1962 participaron en las protestas contra Miguel Ydigoras Fuentes. A partir de 1973 se da el auge del movimiento estudiantil y en los años siguientes los peores años de represión hacia los dirigentes estudiantiles. En 1978 asesinan a Oliverio Castañeda de León, secretario general de la AEU. En 1980 la Asociación pasa a la clandestinidad para evitar la represión estatal. En 1989 la coordinadora de AEU exige la Reforma Universitaria y expresa su apoyo al movimiento del magisterio, y sucede el secuestro y asesinato de varios estudiantes. En 1993 se organizan protestas contra el Serranazo, y finalmente en el 2000 la Asociación es cooptada por estructuras criminales que se mantienen ahí por 17 años. En el 2015 las protestas contra la corrupción alimentan un nuevo auge del movimiento estudiantil; esto lleva a que en el 2016 las asociaciones estudiantiles y estudiantes desconozcan a la Comisión Transitoria e inicie el proceso de la recuperación de la AEU. En el 2017, después de muchas dificultades e intentos de las autoridades por evitar el proceso, se logra la primera elección democrática de la AEU en 17 años, y al frente de la nueva dirigencia estudiantil universitaria se encuentra la primera secretaria general mujer en 100 años de historia, Lenina García.

A lo largo de cien años no hemos dejado de organizarnos, y no vamos a parar nunca. En este país ha recaído en los y las estudiantes – de la Universidad, de las escuelas

normales, de los institutos – la defensa de la democracia, la lucha contra los autoritarismos, e impulsar el deseo de cambio. La AEU, a partir de ahora, representa a los y las estudiantes de otro siglo, de otra generación. Esta fecha es para conmemorar la valentía y la organización de otras generaciones de estudiantes en los últimos cien años, pero también es para ver el futuro y pensar: ¿qué clase de Universidad queremos? ¿qué clase de país queremos? En la actualidad somos una Universidad con más mujeres que hombres, nosotras representamos el 53% de la población estudiantil, sin embargo, en los puestos de tomas de decisiones, como el Consejo Superior Universitario, casi no hay mujeres. Es más, en nuestra Universidad suceden agresiones y acoso sexual constante hacia las estudiantes por parte de profesores titulares que creen tener derecho sobre nuestros cuerpos.

Se trata de una institución en la que las Escuelas no Facultativas y Centros Regionales Universitarios no participan en el gobierno universitario, a pesar de que en su conjunto sus estudiantes son mayoría, y ni siquiera pueden elegir al Rector. Además, es una Universidad que no ofrece educación integral para la población del país y que excluye los conocimientos de los pueblos; donde los fondos para investigación y creación de conocimiento son mínimos, pues el Estado ni siquiera cumple el mandato constitucional de otorgar a la Universidad pública el 5% del presupuesto de los ingresos ordinarios del Estado.

Es momento de repensar el modelo de la Universidad para que sea un espacio de igualdad, libre de racismo, machismo y violencia. Las y los estudiantes debemos continuar y defender las nuevas necesidades que las nuevas generaciones tenemos en este siglo. Queremos educación pública de calidad, un presupuesto digno, profesores que nos ofrezcan educación integral, y un nuevo modelo universitario. Estos son algunos de los cambios que la USAC necesita para, efectivamente, generar cambios en el país y solucionar las problemáticas que tanto afectan a la mayor parte de la población. Las y los estudiantes seguimos presentes, después de 100 años, con nuevas demandas a la Universidad y al Estado porque sabemos que este país tan desigual puede y tiene que ser mejor para todas las personas. Y continuaremos con la defensa de los derechos humanos fuera de la Universidad, esta vez en el marco de una democracia, no una dictadura.